

HOMENAJE AL DR. EMILIANO PÉREZ ESCALÁ

La historia se cuenta sola

Cierre los ojos. Imagine cómo será usted cuando cumpla 102 años. Ahora ábralos, lea esta nota y conozca el secreto del Dr. Emiliano Pérez Escalá.

No podría haber existido una mejor ocasión para conocer al Dr. Emiliano Pérez Escalá. Llegó acompañado de su familia a su propio homenaje. Cuatro generaciones se sintieron halagadas al escuchar su apellido. Erguido, sin dejar ver el paso de la edad más allá de su documento, se acomodó en el lugar para él preparado.

El salón de reuniones "Domingo H. De Rito" de la Caja de Seguridad Social para los Profesionales en Ciencias Económicas se completó con los profesionales que recibían su jubilación, luego de años de trabajo.

El Día del Graduado fue el día elegido. Coincidentemente el aniversario número sesenta del Consejo y veintitrés de la Caja, también lo fueron.

Luego del acto de entrega de jubilaciones a los nuevos beneficiarios, el Dr. Hugo R. Giménez, Presidente de la Caja de Seguridad Social (foto), procedió a la entrega de una placa recordatoria en reconocimiento a la trayectoria del Dr. Contador Público Emiliano Pérez Escalá. El salón entero se hinchó de emoción y orgullo.

Se superpusieron las voces de quienes rápidamente sacaron el cálculo: 58 años dentro de la vida institucional. "Soy el más longevo", agregó el Dr. Escalá. Inmediatamente se abrieron las patillas de cada anteojito que quiso corroborar el dato en la placa que se pasó de mano en mano sobre el escritorio. "Cumpló 103 el 11 de septiembre, el día de la muerte de Sarmiento", agregó con gracia. Sin lugar a simples coincidencias, simplemente un maestro.

Paseo por la profesión

Irrefrenable curiosidad genera saber cómo era la profesión en 1921. En ese año el Dr. Pérez Escalá se graduó de Contador Público Nacional en la Universidad de Buenos Aires.

En esa época, en la ciudad de La Plata, a la que había llegado a los 9 años desde La Pampa, no se dictaba la carrera. Luego de recibirse de Perito Mercantil comenzó sus estudios universitarios. La masividad en los estudios superiores no era frecuente. "Había 80 (estudiantes) más o menos, pero se recibían pocos", recuerda.

Un mandato familiar lo llevó a inclinarse por esta profesión y relegar su deseo de estudiar profesorado en Historia y Geografía en sus ratos libres. "Ahora leo mucho de histo-

ria. *Leo de todo, desde el Martín Fierro de Hernández hasta estudios del origen de los vascos*”, aclara el Dr. Pérez Escalá.

Habiendo recorrido más de un siglo de la mano de las Ciencias Económicas, nuestro homenajeado es un libro abierto de la profesión. Desde la formación profesional hasta la tecnología utilizada, desde 1900 a los primeros años del 2000, las Ciencias Económicas sufrieron importantísimos cambios.

“Es muy diferente porque indudablemente hay materias que ahora no se dan más. Por ejemplo taquigrafía, química, dibujo. Se han suprimido o ampliado muchas materias”.

Más de Contador que de empleado público

El Dr. Pérez Escalá recibe dos jubilaciones, una por la Caja de Seguridad Social y otra por parte del Estado por sus años de trabajo en el sector público.

Su primer trabajo lo tuvo de manos del General Enrique Mosconi, primer director de YPF. *“Fui a pedirle trabajo a él cuando me había recibido. Era muy buen director”*, recuerda emocionado. En su trabajo en la compañía, asentada en la ciudad de Ensenada, llegó a ocupar el cargo de Contador. En ese momento 140 empleados trabajaban con jornadas de 8 horas diarias, que parecían más largas al considerar la distancia para volver al hogar.

Luego de retirarse de esta tarea, el Dr. Pérez Escalá se dedicó a la actividad privada en su estudio. *“Trabajaba en los Tribunales de Justicia, era perito contador y dí clases a algunos alumnos particulares”*. Después, dejó la actividad profesional ya teniendo el beneficio de dos jubilaciones.

Cuando comenzó su carrera profesional, no existían las computadoras, el pago electrónico y la firma digital. El lápiz negro dejó paso a la tecnología y a relaciones cada vez más impersonales. Igualmente el Dr. Pérez Escalá, con su experiencia tanto en el ámbito público como privado, recomienda *“que (los profesionales) trabajen en forma independiente”*.

Acento francés

Despreocupado y dedicado al disfrute de la vida acompañado de su nieto Jorge, el Dr. Pérez Escalá vive desde hace cinco años en Bretaña, una provincia al noroeste francés. Ahí donde las estufas se encienden a las cinco de la tarde y en una de las zonas más bellas del país por sus paisajes agrestes y sus preciosas playas, dos generaciones compar-

ten la tranquilidad y amabilidad de los lugareños. El idioma no resulta un obstáculo, lo aprendido en los años de trabajo, siguió siendo útil aún retirado de la actividad. El Dr. Pérez Escalá igualmente aclara que *“hablo poco francés. Hablo más inglés porque por mi profesión tenía que trabajar con norteamericanos”*.

Hasta los 88 años, el Dr. Pérez Escalá viajaba solo a Francia, donde vive parte de su familia. De ahí, trasbordos y trenes, hasta llegar al hogar. De Europa a América el camino inverso, pasando por Colonia (Uruguay) donde vive uno de sus hijos.

Actualmente reparte el año en mitades iguales, 6 meses en Francia, 6 en Colonia. Su vitalidad no termina y nos confiesa su secreto antes de retirarse junto a su familia: *“una vida ordenada, no fumé ni tomé. Hice una vida de hogar. Acompañé siempre a mi esposa y no hubo engaño”*.



El Dr. Emiliano Pérez Escalá junto a su nieto Jorge.